¿QUIEN SOY YO, SEÑOR?

(Isaías 49,14-16)

¿Quién soy yo, Señor?
Una boca vacía que en la noche grita...

Y sin embargo Tú mismo, siendo Dios,
te hiciste niño en Belén
para poder ganar mi amor,
para poderme tener de amigo
dentro de tu corazón...

¿Y quién eres Tú, mi Dios?:

Penal colgante de un jilguero,
sangrando en duro madero
por redimir mis pecados,
y llevarme siempre grabado
en tus pies y en tus manos…

Y… ¿todavía más, mi Dios?:

Me quieres más que la madre a su hijito,
y te haces presidiario de una almendra esclava
quedándote día y noche en el Sagrario
haciéndote pan a diario
para darme a mí vida,
loco de amor en la Eucaristía…
Jn.6,48-58, 1Cor 1,25

¿Quién soy yo, Señor?,
¿Y quién eres tú, mi Dios,
que con ser tan grande el universo
toda tu ilusión es vivir acurrucado
dentro de mi pobre dolor?
(Prov 8,31)

¿QUIÉN SOY, SEÑOR?

De vez en cuando andas despistado por la vida. No sabes quién eres. Has perdido la verdadera orientación de tu vida.
Los que te rodean no te entienden muchas veces. La búsqueda de tu identidad a la luz del Señor, les resulta rara. Ellos van a los psiquíatras, psicólogos o adivinos. Total: se paga un dinero- en esta sociedad consumista- y te dicen lo que tienes y lo que eres. Y los hay que se quedan aparentemente tan panchos y lirondos. Pero es una superficie que esconde la verdadera problemática de su ser.
Estas palabras se basan en encontrar mi propia identidad o reencontrarla en Jesús.
Si te sirven, ¡magnífico!

Con afecto, Felipe Santos, SDB

¿QUIÉN ERES ANTE JESÚS? MÍRATE EN SINTONÍA CON ÉL

Soy la sal de la tierra (Mateo 5,13) … Eres la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿Para qué sirve ? No sirve de nada, para que la tiren y la pise la gente.

Amigo /, a :Habrás notado a tu derredor que hay profetas de mal agüero. Se quejan de todo. Nada les llama la atención. Son cadáveres ambulantes. Les falta el buen sabor de la vida. Me da pena. De verdad.

Soy la luz del mundo (Mateo 5,/14-16) " ... Eres la luz del mundo. Una ciudad situada en una montaña no puede esconderse ; y no alumbra una lámpara si la colocas debajo de un celemín. Ella está para alumbrar a todos los que viven en casa. Que tu luz brille así delante de los hombres, para que vean tus buenas obras y glorifiquen a tu Padre que está en los cielos.

Señor amado : haz que sea siempre luz y que nunca viva en las terribles tinieblas de la oscuridad.

Amigo/ a : tan sólo cuando tu vida es equilibrada y está centrada en el Señor, te sientes feliz. La felicidad de los primeros cristianos era causa de admiración para los paganos.

Hoy, en esta sociedad paganizada y secularizada, se te impone como creyente, que seas alegría y luz para quien vive de tejas para abajo.

Soy hijo de Dios (miembro de su familia) (Juan 1, 12) " ... Pero a todos los que la han recibido, a los que creen en su nombre, les ha dado el poder de ser hijos de Dios, los cuales han nacido, no de sangre, ni de la voluntad de carne, ni de la voluntad de Dios, sino de Dios. (Romanos 8/16) " ... El mismo Espíritu testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.

Amigo /a : La gran gloria que llevas en tu ser es ser hijo de Dios. Y lo eres, no por vínculo familiar-al estilo humano-, sino por deseo expreso de Dios, si aceptas que sea él quien orienta y dé sentido a tu vida. Como ves, tu gloria humana, por muy elevada que sea, no se puede comparar con la gloria de ser hijo de Dios. ¿Lo has pensado alguna vez ?

Si lo piensas, todo cambia en ti día tras día.

Soy un canal (un sarmiento) de la vida de Cristo (Juan 15/1-5) " ... Soy la verdadera viña y mi Padre el viñador. Todo sarmiento que está en mí y no da fruto, se seca; y todo sarmiento que da fruto, se le poda para que dé más todavía. Ya eres puro, a causa de la palabra que te ha anunciado. Permanece en mí y yo permaneceré en ti. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece unido a la cepa, así tú tampoco lo das, si no permaneces unido a él. El que permanece en mí y yo en él dará muchos frutos, pues sin mí no podéis hacer nada.

Amigo/ a : Los doctores te pueden mandar medicinas para tu curación corporal y cápsulas para tu depresión. Pero jamás podrán adentrarse en tu interior del que proviene tu alegría y el hecho de darle sentido a todo, incluso a tu dolor físico.

Hay muchos que viven a su aire. Pasan de Dios olímpicamente. No les dice nada. Y ante acontecimientos duros que la vida les presenta, se encuentran desvalidos. Lo bello en la vida es la luz de la fe. Esta te permite estar unido siempre a la cepa de Cristo, de quien proviene todo bien interior, faro que da esplendor y riqueza a tu vida.

Soy amigo de Cristo (Juan 15/15) " ... No os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor ; yo os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he aprendido de mi Padre.

Amigo /a : Es curioso que una de las quejas más grandes que se detectan hoy es la falta de amistad, incluso en los matrimonios. La amistad requiere novedad cada día para que no muera la ilusión que adorna al ser creyente. La

amistad es una riqueza tan grande que quienes la vivimos, se torna en un tesoro cuya estima, amor y cariño desinteresados superan los intereses.

Sentirse amigo de Jesús, es caminar por un senda bella que, aunque haya tropiezos, en seguida se uno se une a Cristo porque él no falla nunca ni defrauda. Si pensaras en esta amistad, tu vida cambiaría radicalmente.

Os he elegido y establecido por Cristo para dar fruto (Juan 15/16) " ... No sois vosotros quien me habéis elegido, sino que yo os he elegido parta que vayáis y deis fruto, y dure, para que lo que pidáis al Padre en nombre os lo conceda.

Amigo/ a : Hay gente que se lo pasa mal a la hora de elegir trabajo que le haga feliz ; existen muchas ligerezas y faltas de conocimiento a la hora de elegir el esposo-a para toda la vida. No se dan la felicidad completa y por eso vienen tantas separaciones ; y la razón es que no tienen en cuenta a Dios en esos momentos claves de su vida. Consecuencia : infidelidades, rupturas afectivas. De frutos, nada o muy poco. Se unen por mera empatía sin la fuerza de la oración. Resultados : infelicidad y búsqueda de otros/a.

Y emancipados del pecado, sois siervos de la justicia (Romanos 6/18) ". Pero ahora, emancipados del pecado y esclavos de Dios, vuestro fruto es una consagración que desemboca en la vida eterna (Romanos 6/22).

Amigo /a :

Hoy resulta anacrónico muchas veces hablar de pecado. Parece algo anticuado. El pecado es una esclavitud. Sí, tal cual suena. Porque, en lugar de mantenerte unido a Dios,

prefieres seguir tus instintos humanos, regidos por justicia humana, pero te falta la santidad o la consagración a lo divino, tu destino a la vida eterna. El salario del pecado es la muerte, no la física, sino la espiritual o ruptura en tu relación con Dios. El don de Dios, que te concede cada día-si lo aceptas-, es la vida eterna.

Soy un hijo de Dios (Dios es espiritualmente mi Padre) (Romanos 8/14-15) " ... pues los que son llevados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y no habéis recibido un espíritu de esclavitud para vivir en el miedo; sino que habéis recibido un Espíritu de adopción por el cual exclamamos: ¡Abba! Padre (Gálatas 3/26) " ... pues sois todos hijos de Dios por la fe en Jesucristo; (Gálatas 4/6) " ...Y porque sois hijos, Dios ha enviado a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que dice: Abba, Padre.

Amigo/ a :

Llevado por tus múltiples preocupaciones, no piensas mucho en el don más grande que llevas en ti : ser hijo de Dios.

Esta experiencia de vivir como libre en el Señor, te aleja de toda esclavitud que no redunde para su gloria. Así, ¿qué interés te reporta tu entrega al placer por el placer, al dinero por el dinero, a tus ansias de poseer si no compartes tu vida con los demás hijos de Dios ?

No te ha llamado Dios a ninguna de las muchas esclavitudes que asolan tu vida, la empobrecen y le acortan el horizonte de la eternidad.

¿Te vas a llevar contigo todo lo que tienes ? ¡No ! El mejor pasaporte para la otra vida es haber vivido como digno hijo de Dios. Porque es señal clara de que has vivido entregado a Dios y a tus semejantes. ¡Vamos ! Toma conciencia de que ser hijo de Dios es tu mayor dignidad.

Soy coheredero de Cristo (compartiendo las Herencia con él). (Romanos 8/17) " ... Ahora bien, si somos hijos, somos también herederos: herederos de Dios, y coherederos de Cristo, si sufrimos con él, para ser glorificados con él.

Amigo /a :

Habrás asistido alguna vez a las herencias o herencia que deja un padre o madre difuntos. Son todo un lío para los herederos : envidias, recelos, odios, antipatías…y sigue enumerando.

A ninguno se les ocurre pensar que es heredero de Dios. No le interesa. Ante los medios materiales y riquezas, Dios no cuenta nada.

Tu existencia está permeada por alegría y dolores. La primera la aceptas muy bien. Te gusta disfrutar de salud, dinero y juventud. No piensas en que el sufrimiento de tus seres queridos, que lo dejan todo por ti, ha sido fruto de muchos sufrimientos.

Y si han sido creyentes o personas de buena voluntad, los mismos dolores se han convertido en ocasión para glorificar a Dios. Esta palabra te suena a chino, a algo ajeno a ti. Dios da su herencia gratis. La acepta quien quiere y la rechaza quien quiere.

¿Por qué no te detienes un momento cada día para sentirte bien y centrado en tus trabajos en la gloria que puedes dar a Dios y a los demás ?

Déjate de tantos apegos a la riqueza, su auténtico « dios », y déjate llevar por la alegría de ser heredero grandioso y gratuito del amor de Dios. Ten en cuenta que no será el dinero quien te libre de la muerte, por más que te moleste que se te hable de ella y te gastes mucho dinero en las mejores clínicas del mundo.

Soy templo de Dios (Su morada). Su Espíritu (Su vida) habita en mí. (1 Cor 3/16) " ... ¿No sabéis que sois templos de Dios, y que su Espíritu habita en vosotros ? (1 Cor 6/19) " ... ¿No sabéis que vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo que está en vosotros y que no os pertenecéis a vosotros mismos ?

Amigo/ a :

¡Vaya lenguaje raro ! Todo un escándalo para esta sociedad, en gran parte, erotizada. Parece que, a medida que se ven los medios de comunicación social, aumenta de día en día el único falso valor que reina en la sociedad : el placer.

Todo cuanto se opone a él parece un sin sentido. La satisfacción física se ha convertido en el eje de mucha gente. Se vive y se gasta por el simple placer, aunque se tome conciencia de que se va cayendo en la esclavitud. Sí, así es : quien no se domina es un esclavo de cualquiera de sus instintos.

Y ante esta desoladora realidad social, las palabras de Dios suenan como timbales de gloria para quienes, en estas

mismas circunstancias, saben vivir como templos del Espíritu.

Es una gozada en la vida, a pesar de la fragilidad humana, vivir en la presencia de Dios que habita en nuestros corazones. No somos animales instintivos, sino hijos de Dios. Y por tanto, nuestro comportamiento debe « libremente » adecuarse a sus deseos. Mira las cosas de arriba. Y menos de tu cintura abajo. Es tu problema.

Estoy unido al Señor y soy un solo espíritu con él (1 Cor 6/17) " ... Pero el que se une al Señor está con él en un solo espíritu.

Soy miembro (una parte) del cuerpo de Cristo. (1 Cor 12/27) " ... Sois el cuerpo de Cristo, sus miembros, cada uno por su parte. (Efesios 5/30) " ... porque somos miembros de su cuerpo.

Amigo /a :

Palabras que suenan extrañas a tus oídos. Pero no debería ser así. Cristo quiso que todos formáramos parte de su cuerpo crucificado en la cruz por la salvación de todos. Y cada uno de nuestros miembros son parte de su cuerpo.

Cuando se vive esta gloriosa realidad, de la que formamos parte por puro amor y gratuidad suya, todo cambiaría en nuestra vida.

Sólo quiere el Señor que empleamos nuestros miembros en perfecta unión para lo que fueron creados. Todo lo digno, hermoso y lindo, Dios lo alaba y bendice con tal de que se

haga todo para su gloria y nuestra propia realización humana y « espiritual ».

Soy una nueva creación (una nueva persona). (2 Cor 5/17) " ... Si alguno está en Cristo, es una nueva criatura. Las cosas antiguas han pasado ; he aquí que todas las cosas son nuevas.

Amigo/ a :

Echa una ojeada a la gente que te rodea. Si son jóvenes en plena flor de la vida, notarás que muchos o muchas sólo muestran sus encantos externos. Sin embargo, si te adentras en su mundo interior, verás que no son criaturas nuevas en el sentido bíblico. Viven de "presencia física", mas la interna es vieja porque viven al pairo y alejados de los designios de Dios. Una pena.

Si miras a alguna gente adulta, notarás que las canas adornan su cabello, señal de su madurez humana y cronológica. Pero su alma, sin embargo- en muchos casos-, vive una novedad continuada. Todo ser que vive en el Señor, aunque pasen los años biológicos, sienten el asombro del niño que llevan dentro.

Y por la fe saben que Dios admira siempre el alma que mantiene el espíritu de la infancia espiritual: edad de asombro y admiración por la belleza que ven sus ojos puros.

Incluso los ancianos y ancianas, curtitos por los años y llenos de arrugas, mantienen en su cara el gozo de su creciente edad espiritual. La juventud del espíritu nunca envejece.

Estoy reconciliado con Dios y he recibido el servicio de la reconciliación. (2 Cor 5/18) " ... Y todo eso viene de Dios, que nos ha reconciliado con él por Cristo, y que nos ha dado el ministerio de la reconciliación.

Amigo/ a:

Se nota en esta Europa descristianizada que muchos van a comulgar, pero pocos son los que se acercan al sacramento o canal visible del perdón de Dios a la persona en la comunidad eclesial.

Pienso que se ha perdido mucho el sentido del pecado. Y como consecuencia, no se le presta atención a la reconciliación.

Parece raro. Hoy, más que nunca hay buenos hospitales y clínicas para atender a los enfermos. Y está muy bien. Hay que revisar de vez en cuando la marcha física del cuerpo.

¿Por qué no ocurre igual con el alma? La persona no anda equilibrada mientras que sus diversos componentes no marchen según sus principios.

Es lo que le dijo san Pedro a una persona muy rica en la tierra:"Mira, tienes las manos muy limpias pero vacías de buenas obras. Vete para abajo y purifícate en tu alma".

Hay gente que abandona el terreno espiritual porque sólo buscan lo material. Total, dicen, esto no da dinero, ¿para qué sacrificarse en vivir según quiere Dios? Vete a ver si existe.

Se duda de todo menos del bien material. La reconciliación es necesaria para la buena marcha de la persona que cuenta con Dios en su vida.

Soy un santo (Efesios 1/1) " ... Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, a los santos que hay en Éfeso y a los fieles en Jesucristo:

Amigo/ a:

Pablo, convertido de perseguidor de los cristianos en un ferviente defensor y apóstol, cuando se dirige a los cristianos, los llama "santos".

Porque si el creyente sigue fielmente, aunque con debilidades, a Jesucristo, se le llama santo porque es un "separado" (santo) de todo aquello que se aparta de los rectos caminos del Señor.

Santo no es sólo aquel o aquella que ve en los altares en las iglesias. Santo es todo aquel que profesa su fe y es coherente con las exigencias de sus mandamientos, vividos con amor en unión con Cristo y con toda la humanidad.

Si esta sociedad abundara en más santos, todo sería diverso. Si hubiera muchos D. Bosco, Teresa de Calcuta, Juan de la Cruz, Teresa de Calcuta, Ignacio de Loyola...la sociedad tomaría equilibradamente las sendas de una vida humana iluminada por la fe.

Soy la obra de Dios, creado (nacido de nuevo) para las buenas acciones que Dios ha preparado para que las realice. (Efesios 2/10) "

Amigo/ a:

Te agradezco, Señor, la recepción del Bautismo por el que me hiciste obra tuya y una persona nueva. En mi nombre,

mi gratitud se extiende también a todos los creyentes que han tenido igual suerte.

Haz que siempre sea una diga obra tuya en la que brille tu presencia y que me realice como persona según los designios que tienes sobre mí.

Me vienen a la mente las palabras de Nicodemo. No entendía el anuncio del nuevo nacimiento mediante el bautismo. Pensaba que había que entrar de nuevo en el vientre de la madre.

Y si la sociedad actual pensara en esta realidad, que obra de Dios, dejaría que el poder del diablo hiciera menos estragos entre los hombres que, en lugar de nacer para el bien con su libertad bien empleada, hacen todo lo contrario: el mal en todos los sentidos, desde el aborto, la explotación de los menores hasta los genocidios.

Soy conciudadano de los santos, de la gente de la casa de Dios. (Efesios 2/19) " ... Así pues, no sois extraños o extranjeros.

Amigo/ a:

¿Has pensado en tu vida diaria que además de la gente con la que te cruzas, vives o trabajas, eres conciudadano de los santos o personas que, en cualquier parte del mundo, viven la realidad de Dios?

Cuando se vive esta realidad, no hay extranjeros, ni razas, ni colores a tus ojos, porque todo ser humano-si es persona creyente o de buena volunta do coherente con su diversa fe-, se mira de forma como la mira Dios y la ama.

He sido creado para una vida justa y santa en la verdad. (Efesios 4/24) " ...y para revestirme de nuevo, creado según Dios en una justicia y una santidad que produce la verdad.

Amigo/ a:

Más tarde o más pronto, el hombre se interroga sobre el sentido de su vida y su fin. Pienso que si leyera estas palabras, entre otras, de los Efesios, se daría cuenta para lo que ha sido creado, cómo debe vivir y cuál es su fin.

Ha nacido para Dios y los suyos, vive para Dios y los suyos y muere para el Dios de vivos, y n de muertos.

Para vivir bien nada mejor que revestirse de una santa justicia que lleva a la persona a hablar bien de todos, pensar bien de todos y hacer bien a todos. De esta forma, y con la ayuda amorosa de Dios que nunca deja de amar el primero, se logra una vida feliz y un final dichoso en la vida eterna.

Estoy muerto, y mi vida está escondida con Cristo en Dios. (Colosenses 3/3) " ... Pues estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

Amigo /a:

Hace diez días tuve ocasión de vivir los últimos días de mi hermano Salvador entre nosotros.

Un ser querido que nos deja para vivir eternamente contigo, Señor. Tantos afanes en cuidar a su mujer, hijos y

nietos. Y la enfermedad de nuestros días, el cáncer, se lo ha llevado en poco tiempo.

Son momentos para recordar que, a la luz de la fe, se comprende la muerte. Sin ella, no tiene sentido que, siendo todavía relativamente joven, haya muerto.

Se nos cuida desde que nacemos, vivimos para amar y trabajar. Para todo esto se nos prepara bien. Mas poca gente se dedica a preparar a la gente para muerte. Es siempre alguien que se ve lejos y que a uno no le va a tocar.

Sin embargo viene cuando menos lo esperas. Y nadie sabe la hora ni el día, salvo que se imponga la eutanasia en esta sociedad europea que ve inútil que se prolongue la vida.

Y es que no saben que el mismo sufrimiento se convierte en obra salvadora y en purificación para el enfermo y los demás.

La vida de los que en ti creemos no se destruye con la muerte, sino que se transforma, dice el prefacio de la misa de Difuntos
Autor: Padre Felipe Santos Campaña SDB

¡Hola! Buenos días

Generalmente hoy, va mucha

gente al cementerio para rezar por los seres queridos que ya han partido a la vida definitiva y para llevar a sus tumbas ramos de flores.

Si ayer era un día de gozo porque se festejaba la santidad de los santos, hoy por el contrario, es un día de tristeza porque se recuerda la muerte de los seres queridos. Pero, amigo, la idea centrar que campea en la liturgia de este día no es precisamente de tristeza.
Eso es lo propio, como dice san Pablo, de la gente que no tiene esperanza. El tema que predomina en todas las misas de este día es el tema de la resurrección. Esta idea debe esponjarnos el corazón. Nuestros difuntos viven otra vida distinta, pero viven. Nuestras oraciones sirven tanto para ellos como para nosotros. Para ellos, porque pueden ayudarles a purificarse y a nosotros, igual.

Pero todos sabemos que el día final del mundo, los amigos de Jesús, es decir, todos aquellos de cualquier país que han vivido con el ansia de la

trascendencia honradamente en su respectiva religión-vida, llegarán purificados de sus faltas, a gozar de la luz divina por siempre jamás.

Ellos, gracias la intercomunicación de bienes espirituales, pueden aprovechar nuestras oraciones. De aquí que hoy sea un día dedicado a la oración caritativa por los difuntos; es el día de unirnos a las misas en las iglesias, y las que se dicen en los cementerios.
También es hoy un día de esperanza en que la misericordia de Dios se apiadará de ellos para tenerlos en su gloria.

Porque la vida de nuestros seres queridos no muere ni queda reducida al nicho o cremación, sino que se transforma de forma distinta en otro modo diverso de vivir.

¡Animo! Vive alegre

Soy una expresión viva de Cristo, porque es mi vida. (Colosenses 3/4) " ... Cuando Cristo, vuestra vida, aparezca, entonces apareceréis también con él en la gloria.

Amigo/ a:

Hay muchas madres que dicen: Mi hijo o hija es la viva expresión de mi cara. O mi novia se parece cada día más al ideal de cualidades que siempre soñé de mi futura esposa y madre de mis hijos.

¡Qué bello es decir también que eres la linda expresión de los sentimientos, actitudes y modo de vivir de Jesús en ti. Porque eres su expresión.

¿Habrá para ti mayor timbre de gloria que te digan que eres una manifestación de Jesús por tu manera de vivir, pensar y actuar coherentemente con su fe?

Y debe entusiasmarte el hecho de saber que te espera la gloria, el anhelo más profundo que anida en tu vida de resucitado/ a.

Pablo llegó a decir: "No soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí." Esa es la mejor prueba de ser creyente de verdad.

Soy un elegido de Dios, santo y muy amado. (Colosenses 3/12) " ... Así pues, como elegidos de Dios, santos y muy amados, revestíos de entrañas de misericordia, bondad, humildad, dulzura, paciencia (1 Tesalonicenes 1/4) " ... Sabemos, hermanos muy amados de Dios, que habéis sido elegidos.

……

Amigo /a:

Cuando la duda asome en tu vida, estas palabras te pueden iluminar tu vida. Pues no eres una piltrafa de persona. La respuesta a la pregunta ¿Quién soy yo Señor?, adquiere aquí un respuesta auténtica.

Eres el elegido de Dios y su amado por excelencia. Jesús no vive en las nubes, sino en ti. Y si te dejas moldear por él, te sentirás un ser feliz porque los frutos que das son la bondad, es decir, la actitud de disponibilidad a todos; será una persona que tiene entrañas de misericordia o ternura en tu trato con todos. Dio se misericordia o ternura. Por tanto, amigo /a, uno de lo adornos más bellos de tu personalidad se manifiesta en tu ternura para con todos, en especial, con los que más te necesitan.

Al igual que una gota de miel coge más moscas que litros y litros de vinagre, tu dulzura hará de ti un ser accesible y asequible a todos cuantos tratan contigo.

Y ya sabes: con la paciencia activa, salvarás tu alma. La paciencia es un estado precioso de quien se alimenta y se ha revestido de las cualidades con las que Dios lo ha elegido y amado.

¿Ves? Tu vida es una maravilla. Si la estropeas o maltratas, es asunto tuyo. Apenas vivas alejado de la dimensión que te enaltece y engrandece, vives a tu aire. ¡Con lo que puedes hacer de tu vida! Vamos, revístete de un ser nuevo y deja la mediocridad anodina.

Soy una piedra viva, una parte del edificio construido para ofrecer sacrificios a Dios. (1 Pedro 2/5) " ... y vosotros mismos, como piedras, edificaos para formar una casa espiritual, un sacerdocio santo, para ofrecer víctimas espirituales, agradables a Dios por Jesucristo.

Amigo /a:

¿Quién eres?... Pues nada más y nada menos que una piedra viva del impresionante edificio de Dios.

Eres una casa espiritual en la que habita Dios. Cuando te despistas, piensa en estas palabras. Cuando quieras insuflar aliento y entusiasmo en tu vida, piensa que formas parte del edificio de Dios.

Esto te lleva a un cultivo de tus cualidades como una ofrenda o sacrificio agradable a Dios.

¡Cuántas cosas bellas encierra tu persona! Lástima que no sepas apreciarlas. En el fondo, cuando tomes conciencia de quién eres, tu vida cambia y eres capaz de despejar el interrogante con el que se inician estas páginas.

Date cuenta de que no eres sólo un ser material sino simultáneamente un ser espiritual. En la perfecta armonía de estos dos componentes, reside tu felicidad. Y te conviertes en una persona agradable a Dios y al mismo tiempo a todos cuantos tratan contigo. ¡Animo!

Soy extranjero en el mundo en el que vivo temporalmente (1 Pedro 2/11) " ...Muy amados, os exhorto, como extranjeros y viajeros en la tierra, a que os abstengáis de codicias carnales que hacen la guerra al alma.

Amigo/ a:

"Vivo sin vivir en mí y tan alta vida espero que muero porque no muero".

Aquí tienes ora respuesta al sentido de tu existencia. Vives aquí, en la tierra, sólo por un tiempo. Y sin embargo, te apegas tanto a él, que pierdes el sentido final de tu vida física mortal. A pesar de todo, es a ella a la que te entregas con todas tus fuerzas. Y está bien, con tal de que no pierdas de vista que tu destino aquí no es eterno.

Vives de forma temporal. Y como dice Pedro, vive de tal manera que no te entregues con codicia al mundo de los sentidos como valor absoluto.

No es que tener tus relaciones amorosas dentro del marco de Dios sean malas,. No, ni mucho menos. El mal está en ti cuando las conviertes en el centro y fin de tu existencia.

Si te entregas a satisfacer tus deseos, estás en continua lucha contra tu alma, el valor supremo y al que, desgraciadamente, dedicas menos tiempo. ¿No te das cuenta de que si vives todas las realidades de tu persona con un sentido cristiano, todo es bello y digno?

¡Animo! Cultívate en todos tus aspectos "EQUILIBRADA Y SANTAMENTE".

Soy un enemigo del Diablo. (1 Pedro 5/8) " ... Sed sobrios, vigilad. Vuestro adversario, el diablo, ronda como león rugiente, buscando a quién devorar.

¿Quién eres?...

Es el apóstol Pedro quien te responde a tu pregunta existencial.

Eres un enemigo del Diablo, es decir, del mal. Por eso, cuando tu vida es un dechado de amor por lo espiritual en armonía con tu cuerpo, sabes quién eres.

Y para lograr este equilibrio santo, necesitas ser sobrio. Quien se entrega con pasión a la bebida, pierde el sentido de sí mismo, hace insoportable la vida a quienes le rodea. De hecho, hay muchos matrimonios que rompen por la maldita exageración de la bebida.

El Diablo, tenlo presente, te ronda a ti y a todos deseando a quién devorar, es decir, busca a quien pueda caer en la borrachera, droga, sexo bruto sin amor...,porque sabe que estos vicios apartan a la persona del bien, objetivo fundamental para aquel que está en esta vida si emplea bien su libertad.

¡Animo! La virtud te da gozo. El vicio te mata y te hace infeliz.

Un ser, dueño de sí mismo, es aquel que se controla, se vigila para no caer en vicios insoportable que lo rebajan al nivel más bajo de la condición humana.

No soy el gran "YO SOY". Pero por la gracia de Dios soy el que soy.

Amigo/ a:

Cuando te encuentras con alguien que se vanagloria de quién es por su dinero, su poder, sus conquistas sentimentales y llega creerse un miserable "dios" de sí mismo, es señal clara de que ni siquiera se ha planteado la pregunta esencial de quién soy, señor.

No ha vicio que más fustigue Dios en la Biblia que la idolatría. Y cuando ésta da culto al propio yo, es rechazable y maldita.

Sí, porque, según has visto anteriormente en las respuestas anteriores, el egoísmo o endiosamiento es un antagonismo al deseo divino.

¿No te das cuenta de que eres quien eres por la gracia de Dios? Es él quien te ha traído a la existencia,; quien te ha dado los talentos necesarios para que mejores la creación con tus cualidades y quien, llegado tu fin terrenal, te llevará consigo si le

has dado culto a él, te has desvivido por los demás, y no te has centrado en tu propio egoísmo pobre y antievangélico.

¡Animo! Piensa en quién eres, pero en serio, y tu vida adquirirá el sentido auténtico. Y con él te dirás: Sé quien soy gracias a Dios.

Y termino con esta reflexión sintética y algo más amplia.

"¿Y quién soy yo para presentarme ante el faraón y sacar de Egipto a los israelitas?" Éxodo 3,11

Hay montones de personas que gastan muchísimo tiempo y recursos tratando de contestarse la gran pregunta de -quienes son. Y es que no es tan sencillo. Cuando cada uno de nosotros logramos responder a "quién soy", esto nos ayuda a ubicarnos en el tiempo y en el espacio, en el aquí y en el ahora.

Vamos a echarle un vistazo al famoso profeta Moisés. Sería bueno que si tienes una Biblia a tu disposición, leyeras Éxodo los capítulos 3 y 4. Es ahí donde encontramos la historia de cuando Dios llama a Moisés para que sacara a su pueblo de la esclavitud egipcia.

¡Ay … el famoso Moisés! Sólo de pensar en él, me viene a la mente la figura del actor Charlton Heston en las películas que fueron traducidas al español y que pasan en épocas de Semana Santa o durante estas épocas pre-navideñas. ¿Se recuerdan? El

Moisés imponente con su túnica blanca, la barbota canosa, el pelo hacia atrás soplado por el viento ante el Mar Rojo, y sosteniendo la vara. Resulta ser que el gran Moisés, superhéroe de la historia de los judíos, también fue un gran quejón. Sí, Moisés se quejaba mucho, …aunque no lo creas.

Pongámonos en su lugar por un momento. ¿Qué harías si de repente el mismísimo Dios, el creador del universo, el Todopoderoso, te comienza a hablar, y sabes a ciencia cierta que es Dios quien te habla? ¿No le prestarías toda tu atención? ¿No le creerías? Pues el Moisés no. El no tenía dudas del poder ni de los planes de Dios, pero lo que sí le cuestionó a Dios, y lo que no podía creer es que lo escogiera a él, a Moisés. Es que él era un tartamudo y un fugitivo de la ley, precisamente en Egipto por haber matado a un guardia. No, definitivamente Dios se había equivocado (según Moisés).

Pero antes que seamos muy duros con Moisés, permítame preguntarte … ¿cómo estás hoy?
¿Cuántas veces no has estado frente a una necesidad, una obra que sabes que es voluntad de Dios, porque se necesita mucha caridad y compasión para hacerse y se ha preguntado lo mismo? ¿Yo, y quién soy yo? ¿Qué diferencia hace si voy o no al capitolio a protestar por una resolución la cual sé que nos afecta fuertemente? ¿Qué importa si no me voluntarizo para hacer algo en mi comunidad, en la escuela de los niños, o en mi iglesia? Total, otro lo hará, ¿verdad? ¿Qué de especial tengo yo, para que Dios, Nuestro Señor, me escoja a mí precisamente para hacer esto o aquello?

Es que a veces actuamos como si Dios no nos conociera, y tenemos una habilidad increíble para evadir nuestras responsabilidades cristianas. No quiero que piensen que esto es un regaño, no, por eso aquí vienen las buenas noticias, la respuesta a quien eres: eres un hijo o una hija de Dios. Dios te ha llamado para que cumplas un propósito en esta época y en este lugar. De la misma manera en que nuestras características de la personalidad nos ayudan a definirnos como personas, también nuestras características espirituales nos ayudan a definir nuestro rol como agentes de cambio positivo en nuestra comunidad. Dios sabe realmente cómo somos, conoce nuestros miedos, nuestras debilidades, nuestros pecados y lo que nos tienta. También conoce nuestro potencial, nuestras fortalezas, nuestro aguante, nuestro empeño y nuestra fe. Dios te está llamando hoy. No lo dudes.

Para asegurarse que Dios está cumpliendo su misión por medio de ti, acepta el hecho que Dios te quiere usar para el bien. Cada minuto del día, Dios te ha escogido, ya él te mostrará lo que debes hacer. Ya ve lo que hizo con Moisés, así que confía en Dios.

Oración:
Bondadoso Dios, admito que a menudo me paralizo por el miedo y no creo que puedo. Hoy, ayúdame a creer que tú quieres usarme. Sé que no le caigo bien a algunos, pero tengo la disposición de aceptarlo, y no dejaré que eso me detenga en hacer lo que sé es que tu voluntad. Aquí estoy ahora, úsame tal y como soy, con mis defectos y virtudes. Permite que junto con otros, pueda ser de

buena influencia en la construcción de tu reino aquí en la tierra.

Te lo ruego por tu Hijo Jesucristo, Nuestro Señor, quien vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos. Amén.